

MARZO 2008

Efecto/s Kosovo

Por Juan B. Scartascini del Río

Licenciado en Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario

Efecto/s Kosovo

CONSEJO ARGENTINO
PARA LAS
RELACIONES
INTERNACIONALES

Uruguay 1037, piso 1°
C1016ACA
Buenos Aires
República Argentina

Tel. +5411 4811 0071
Fax +5411 4815 4742

cari@cari.org.ar
cari.org.ar

Las opiniones expresadas en esta publicación son exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento del CARI.

Los sucesos de la historia nos presentan, una vez más, el nacimiento de una nueva entidad Estatal en la Comunidad Internacional. Ante los mismos ojos del mundo que tanto lo han observado, Kosovo hoy puede darse el gusto de gozar de ese efímero privilegio (destronando a su hermana y vecina Montenegro) que significa ser “el país más nuevo” ... aunque se desconoce cuánto tiempo detendrá ese simbólico título.

En concreto, la independencia de Kosovo¹ –que desde diciembre parece ser ya un hecho irrevocable– genera una amplia y muy diversa serie de efectos a los que la Comunidad Internacional en general, y Europa² en particular, deberán hacer frente para evitar una mayor desestabilización del sistema internacional.

Desde el punto de vista jurídico, la independencia kosovar, de acuerdo con el desarrollo de su historia reciente, sienta un importante precedente para aquellos –ciertamente no pocos– grupos nacionales o incluso facciones subnacionales secesionistas que pretenden generar un Estado independiente a su entidad estatal de pertenencia.

Dadas las características de Kosovo, en particular porque no existe una unidad precedente definida, es decir nunca antes logró ser un Estado independiente³, el antecedente que presenta el caso es sumamente útil para aquellos que quieran usufructuarlo y ciertamente interesante para aquellos que desde lejos observamos.

Si observamos la historia contemporánea internacional, o al menos la europea –salvo contadas excepciones (como es el caso de Macedonia⁴)– nos tendríamos que remontar hasta el período de entreguerras para ver un hecho semejante. En particular al surgimiento de ese “rosario de Estados” o “cordón sanitario” que el

Tratado de Brest-Litovsk generaría a lo largo de toda la frontera occidental de la entonces Rusia bolchevique.

¿Excepción o caja de Pandora?

Ahora bien, aunque “Rusia declaró el viernes que el reconocimiento internacional de Kosovo influiría en su política hacia las regiones escindidas de Georgia, de Abjasia y Osetia del Sur... Occidente mantiene que no es un precedente, sino un caso único”⁵; por su parte “Estados Unidos y la mayoría de los miembros de la Unión Europea apoyan con firmeza la declaración de independencia de Kosovo, considerada como la última etapa de la división de la antigua federación yugoslava”⁶.

Ciertamente es muy temprano para decir si la independencia de Kosovo representa una “excepción” o bien la “apertura de una caja de Pandora” que genere una reacción en cadena de independencias unilaterales. De hecho, nacionalismos separatistas no escasean en tierras euroasiáticas. Para ser un poco más preciso observamos movimientos similares en Escocia e Irlanda del Norte; la Bretaña Francesa, Occitania y Córcega; los Países Vascos, Cataluña, Galicia o Aragón en España; las pretensiones de la Lega Nord italiana; en Bélgica con las interminables

disputas entre flamencos y valoneses⁷; en Rumania (la cuestión de la húngara Transilvania y la Moldavia rumana); su vecina Moldova y la problemática Transnistria; los kurdos en Turquía y la mitad turco-chipriota; Abjasia y Adjaria en Georgia; el Estado no reconocido del Nagorno-Karabaj entre Armenia y Azerbaiyán; Chechenia (y por qué no Ingushetia y el Daguestán, Kaliningrado y Osetia del Sur⁸); la dependencia danesa de Groenlandia⁹; la República Srpska de Bosnia-Herzegovina, e incluso dentro de la misma Serbia, con la Provincia autónoma de Voivodina¹⁰.

En fin, seguramente habrá varios más en el entramado euroasiático, aunque por su relevancia y los efectos que Kosovo pueda llegar a tener en tales procesos sean ínfimos. Sin embargo, es evidente que estos problemas surgen de la irresolución de problemas anteriores o bien provienen de tiempos muy remotos. En efecto, tales separatismos (algunos, no todos; dado que muchos no tienen sustento jurídico alguno...) son muestras de un relativo fracaso en la construcción del Estado nación en Europa. Sí, incluso en Francia o Gran Bretaña, quienes sean vistos quizás como modelos de nacionalidad y paladines de éstas sensibles

cuestiones¹¹.

Repercusiones desde los Balcanes hasta el Mar Negro

Ahora bien, sería interesante remarcar dos casos particulares en los que, debido a su cercanía y a sus similitudes, la independencia kosovar sí generaría importantes efectos.

Uno sería la República Srpska de Bosnia-Herzegovina. La mitad serbia de la Federación que comparte con la otra mitad bosnio-croata continúa con la intención de escindirse para bien unirse a la Serbia central, o por el contrario convertirse en un nuevo pequeño, pobre e inestable país balcánico (y balcanizado). A pesar de todos los esfuerzos de “Occidente”, acuerdos de Dayton y misiones de la ONU y la UE de por medio, por estabilizar el país y hermanar su población, continúa siendo un foco de “tensa calma” en el corazón de los Balcanes occidentales.

El otro caso es el de Transnistria¹². La secesionista porción moldava representa un caso sumamente preocupante. Siendo una pequeña franja entre la ribera oriental del río Nistru (en rumano-moldavo) o Dnestr (en ruso y ucraniano) y la frontera sud-occidental ucraniana, representa un “embudo” en el cual confluyen y

encuentran refugio organizaciones criminales de diferentes orígenes¹³ que van desde el tráfico de armas y el narcotráfico, hasta la trata de blancas y la prostitución infantil. Sin embargo la gran similitud con el caso kosovar –además del atraso económico y los niveles de pobreza– es el grado de autonomía obtenido de un débil estado central moldavo que no puede siquiera intervenir en asuntos civiles o sociales “del otro lado del río”. Manteniendo obviamente la simbología, la tradición y las prácticas soviéticas cuenta con un Parlamento (el Consejo Supremo¹⁴), una moneda oficial (el Rublo de Transnistria) y demás símbolos patrios (himno oficial, bandera¹⁵, escudo y fechas patrias que celebran ante la atenta mirada del Gobierno central). Por cierto, cabe destacar que Transnistria tampoco gozó de forma alguna de Estado-nación, siendo una región de Moldavia que por momentos pertenecía a rumanos y por momentos a rusos o ucranianos. Más aún el concepto de nación es sumamente ficticio sin ningún basamento histórico-jurídico, sin embargo ya anuncian que la independencia kosovar confirma el accionar adoptado por sus autoridades¹⁶. Aunque sin ser este caso el que nos interesa ahondar, cabe destacar que Transnistria,

cuenta con grados de autonomía similares a los de Kosovo, pero sin la intervención de la ONU y de la OTAN, ya que tan sólo hay una pequeña oficina de la Comisión Europea en Chişinău, la capital moldava, y tropas rusas en la zona desmilitarizada¹⁷.

Efectos indirectos

Sin embargo, no son sólo jurídicos los efectos de Kosovo, sino que su independencia impacta también en varias otras cuestiones, en particular en aquellas potencias que juegan un rol activo en el suceder de la región: la Unión Europea, EE.UU. y Rusia; así como también las diferentes organizaciones intervinientes, la OTAN, la OSCE y el Consejo de Europa.

Por empezar, la cuestión de Kosovo significa un doble fracaso para la UE. Doble en el sentido que tiene efectos a corto y largo plazo. En el corto plazo, la independencia de Kosovo que hoy observamos significa un fallido intento (otro más) de lograr una posición común por parte del bloque en materia de política exterior. Una vez más no logró un consenso en la materia, no pudo actuar como cuerpo unívocamente, dado que seis miembros no reconocerían la unilateral declaración de independencia de Kosovo. Estos son España, Rumania, Chipre, Grecia, Eslovaquia

y Bulgaria (los últimos dos en duda). Obviamente tienen fundamentadas razones para oponerse (temiendo efectos similares en sus territorios), aunque también se supone que el interés comunitario está por arriba del interés nacional. En definitiva, una nueva derrota para la PESC (Política Exterior y de Seguridad Común) y un nuevo escenario se abre con Estados que reconocerían un Kosovo independiente, y otros que no. Esto echa por tierra cualquier intento de generar un Servicio Diplomático Europeo o cualquier interesante iniciativa del género.

Más a largo plazo, y visto en perspectiva, se vislumbra que los Balcanes siguen siendo un problema para Europa y todavía Bruselas no ha demostrado la capacidad para solucionar la cuestión balcánica, que como observamos al día de hoy, continúa generando contratiempos no menores.

En consecuencia, la aparición (creación) de un pequeño Estado, inestable, pobre y musulmán en el corazón de los Balcanes parece obligar a una modificación de la European Neighbourhood Policy, así como un cambio de la estrategia europea para la región. En definitiva representaría el fin, o una postergación, de un supuesto enlargement hacia los Balcanes Occidentales. Ya son

demasiados países¹⁸, muy pobres e inestables, pero en particular, una UE de más de 30 miembros haría perder total esperanzas en cualquier política comunitaria, en especial en materia exterior.

En este sentido, y ante un dinámico panorama que da muestras de que la cuestión balcánica está lejos de estar finalizada surgen debates sobre cómo abordar la región, expansión hasta dónde, o qué hacer con Croacia, y otros que la exceden, como son cómo tratar con Rusia y en definitiva cómo generar una PESC y PESD (Política Europea de Seguridad y Defensa) eficientes.

Excepciones rusas

Respecto del gigante euroasiático, se encumbra como el gran protector de una victimizada Serbia¹⁹; habiendo obviamente declarado su oposición a la declaración de independencia de Kosovo y a cualquier declaración unilateral influidos por el temor de que anime a los chechenos a tomar actitudes similares. Asimismo, acompaña a Serbia en el no reconocimiento de la Misión Civil Eulex²⁰, que en el marco de la PESD reemplazará²¹ a la deposición del combo UNMIK-KFOR²² virtuales encargados del Gobierno y la Seguridad en

Kosovo desde la crisis desatada hacia fines de los noventa que concluyó con el bombardeo de la OTAN en junio de 1999.

Rusia por su parte acusa de doble discurso a “Occidente” (en clara oposición a la UE y los EE.UU.) siendo que por un lado apoyan una secesión unilateral pero no las que podrían darse en sus propios países. En éste sentido Rusia modificaría su tratamiento a varios Estados no reconocidos de Europa oriental (claramente se menciona el caso Transnistria, Abjasia y Osetia), reconociendo sus declaraciones de independencia unilaterales²³. Pero por otro lado, niega cualquier intento de reconocer la independencia de otras regiones propias que pretenden independizarse, caso de Chechenia.

En efecto, Rusia apoya a Serbia en su oposición a la independencia de Kosovo, declarándola ilegal, contrario a la Resolución 1244 del Consejo de Seguridad; y de hecho contraria a los principios generales del Derecho Internacional (integridad territorial), y del Acta Final de Helsinki. En consecuencia, solicitó una reunión del Consejo de Seguridad de urgencia para tratar el problema que nuevamente comienzan a representar los Balcanes.

El 28º Miembro

Ahora bien, tanto la UE como los EE.UU. apoyan la creación de un Estado nuevo en los Balcanes sin precedentes jurídicos, con una nación dividida hacia adentro y hacia afuera, ya que los albaneses se encuentran divididos en al menos tres países diferentes, y sobre todo de gran mayoría musulmana. Las paradojas del destino encuentran a EE.UU. apoyando el nacimiento de un Estado musulmán en Europa.

No sólo aseguran que será un caso único, sino que fundamentan –movidos quizás por cierta culpabilidad²⁴– la creación del mismo en el sufrimiento del pueblo Albano-Kosovar durante los sucesos acaecidos en los años noventa, con la Guerra de Yugoslavia primero, la guerrilla kosovar luego y finalmente con el bombardeo de la OTAN en 1999. Los mismos dieron muestra no sólo de la incapacidad de una Europa todavía en formación de resolver los conflictos en su patio trasero, siendo su inacción inicial seguida del genocidio y la limpieza étnica de albaneses en Kosovo impulsada por el Gobierno de Milosevic, y generando asimismo como reacción un bombardeo que no sería muy benevolente y que congelaría la cuestión hasta hoy. Sin embargo, el entonces establecimiento de las misiones de la

ONU y de la OTAN tenía un fundamento jurídico que era la Resolución 1244; y aunque Rusia y Serbia aducen que Eulex violaría ésta, Europa intenta basar la nueva misión en tal fundamento jurídico. Lo cierto es que con fundamento o sin fundamento, la presencia europea en Kosovo será sin igual, con un número altísimo de funcionarios Europeos (per cápita, Priština pasaría a albergar más “eurócratas” que Bruselas), y con una economía que dependerá no sólo de la ayuda internacional, sino de fondos europeos. La UE se embarcaría así en una misión muy difícil, la de “integrar” o al menos “europeizar” una sociedad muy diferente como la kosovar²⁵.

Sin embargo el tiempo apremia, y ante la premura la UE logró el consenso –la misión cuenta con la aprobación de los 27 miembros, incluso los que se oponen a la independencia de Kosovo– que aduce que la misma está fundamentada en Principios Generales del Derecho Internacional, e incluso que estaría fundamentada de hecho en la misma Resolución 1244. No obstante, en los pasillos de Bruselas muchos comentan que se debería haber esperado una Resolución del Consejo de Seguridad, y así respetar la legalidad internacional (posición impulsada por España). Pero los tiempos son muy cortos, la

UE había ya logrado convencer a los líderes kosovares de posponer la declaración unilateral el pasado 10 de diciembre a debido que se esperaba la definición de las elecciones serbias. Sin duda esto logró evitar –al menos hasta ahora – un nuevo baño de sangre en la región, puesto que finalmente en la segunda vuelta ganó Boris Tadic, el líder moderado pro-occidental que aspira a la membresía de la UE. Su victoria fue un suceso ampliamente alentador para la UE, suponiendo que el nuevo escenario, sin un Gobierno serbo-nacionalista y pro-ruso, sería ampliamente favorable para la independencia de Kosovo. Sin embargo Tadic no renuncia a ceder la Provincia Autónoma que representa el corazón histórico del ideario serbio-ortodoxo²⁶, “Nunca dejaré de luchar por nuestro Kosovo y, con toda mi fuerza, lucharé por Serbia para que se una a la Unión Europea”, declaró mientras asumía el mandato presidencial.

Aislacionismo serbio

Por su parte el gobierno de Serbia adoptó una resolución que declara inválida e ilegal a cualquier medida de los albanos-kosovares, y aunque Tadic asegura que no usará la fuerza para defender la integridad de su territorio, el gobierno serbio ha adoptado un plan de acción

para contrarrestar los efectos de la declaración de independencia de Kosovo. Lo cierto es que la independencia kosovar mina los ya de por sí débiles cimientos del flamante Presidente Tadic que goza de una baja legitimidad debido a la ínfima diferencia obtenida en las últimas elecciones, mientras que el Primer Ministro Vojislav Kostunica (serbio-nacionalista y pro-ruso) se alza como adalid de la defensa de Kosovo. En consecuencia los efectos de Kosovo también se hacen notar al interior del Gobierno serbio, y se teme que las tensiones aumenten y deriven en una crisis de gobierno, elecciones anticipadas incluidas.

Asimismo Serbia critica a las naciones occidentales que apoyan la declaración unilateral de la independencia kosovar aduciendo que representa la violación de la Carta de las Naciones Unidas, pidiendo el respeto de su soberanía y su integridad territorial, y estando éstos por encima de la autodeterminación de cualquier minoría, también principio de Derecho Internacional. Ante la amenaza de romper relaciones con los más de 100 Estados que Hashim Thaçi²⁷ asegura reconocerían un Kosovo independiente, Serbia enfrenta un futuro de aislacionismo internacional olvidando cualquier aspiración europeísta, apoyada sólo

por Rusia y sus satélites. Y sí, por qué no decirlo, tal bipolarismo, así como también el debate jurídico sobre cuál principio de Derecho Internacional es más relevante²⁸, nos recuerda a los tiempos de la Guerra Fría y al tablero de ajedrez que representaba entonces el Sistema Internacional en el que si se movía una pieza, tenía múltiples efectos posteriores. Del mismo modo, al menos a los historiadores, les recordará a la situación previa a la Primera Guerra Mundial, surgida en la misma región en la que hoy el mundo continúa poniendo su atención.

A todo esto EE.UU. aparte de oponerse a Rusia (o esta oponerse a los EE.UU. tomando a Kosovo como “premio”) continúa jugando la vieja y conocida estrategia maquiavélica del “divide y reinarás”, apoyando fervientemente a los líderes kosovares; y, usufructuando su buena imagen que tiene entre los mismos²⁹, los alentó a la declaración unilateral. Mientras continúa mostrando su carta de “membresía” a una OTAN hoy más euro-asiática que euro-atlántica, la UE se tendría que hacer cargo de un nuevo Estado “oriental”, musulmán, pequeño, pobre e inestable, pero sobre todo soberano. Al mismo tiempo si la independencia de Kosovo es exitosa, surgiría un nuevo contratiempo para una cada vez más poderosa Federación rusa, y un desafiante Putin.

Balcanes inestables en un sistema dinámico

Ahora bien, a lo largo de la desmembración de la antigua Yugoslavia, observamos que Serbia aparece –aunque ciertamente no con pocos fundamentos– como la gran perdedora. Sin embargo, si se continúa con una política si se quiere “ofensiva” hacia Serbia, o al menos no constructiva, se corre el peligro de generar aún más inestabilidad en la región. No olvidemos las lecciones que nos deja la historia con la fustigación de la Sociedad de Naciones hacia la Alemania de entreguerras, o el descalabro que generó la creación de numerosos Estados débiles en las fronteras orientales de Europa. Casualmente este continente parece revivir un proceso de creación de Estados débiles, justamente en algunas de las mismas regiones que entonces delimitara el Tratado de Brest-Litovsk que intentaba tratar los avances de una inestable y enigmática –aunque no menos poderosa– Rusia. Cualquier parecido con la realidad es pura coincidencia; puesto que casi un siglo después, el gigante euroasiático sigue influyendo en la zona, y Europa sigue generando Estados débiles en sus confines.

Sin embargo, y dejando toda cuestión jurídica

de lado, es entendible, legítimo y justificado el pedido de independencia del sufrido pueblo albano-kosovar; en especial debido a las masacres recientes perpetradas por el entonces gobierno serbio de Milosevic. En este sentido la concesión de independencia es un gesto de la Comunidad Internacional hacia tal pueblo, aunque quizás el gesto no deja de contener cierto sentido de culpabilidad, además de representar una audaz trasgresión a los principios de Westphalia que en definitiva aún hoy rigen el sistema internacional.

Sin embargo habría que encontrar el punto medio, el equilibrio; en especial desde el punto de vista jurídico-internacional, para asegurar que tal independencia no devenga en un antecedente jurídico para demás movimientos separatistas y de hecho limite la trasgresión a Westphalia.

En este caso es la ONU la que debería actuar de urgencia a través de alguna resolución o declaración, aunque todos sabemos lo sensible que son las cuestiones separatistas y de liberación nacional para la ONU, más ahora con el problema del terrorismo internacional³⁰. Sin duda el accionar de Rusia va en esa dirección, al pedir una reunión de urgencia del Consejo de Seguridad está reclamando que la ONU se expida en cuanto al caso y ciertamente genere un

precedente jurídico, ya sea tomando a Kosovo como una excepción, lo cual sería una novedad, señalándolo como un precedente, que generaría no pocas inestabilidades especialmente en Eurasia, o bien encuentre un punto común y genere un acuerdo entre las partes –Priština-Belgrado–, opción que extendería aún más los plazos pero que “legalizaría” la independencia kosovar.

En definitiva, el caso de Kosovo es un ejemplo de que todavía hoy hay que enfrentar problemas que se acarrean desde tiempos lejanos, dando señales de que el Sistema Internacional es dinámico y no está para nada ordenado. Pero también hay que aprender de la historia y no posponer los problemas o buscar una solución a corto plazo.

Finalmente cabe preguntarse ¿cuál es el futuro de Kosovo? ¿Estado fundamentalista aislado? ¿Estado fantoche? ¿Liberal y democrático aspirante a un soñado ingreso a la UE y a la OTAN?; ¿o “estabilizado” bajo el poder de un dictador que añora viejos tiempos? Asimismo, ¿cuál será el rol de Rusia? ¿Intervención a través de la vecina Serbia? Dependerá seguramente de Serbia y la dirección que esta adopte: “Occidente” o Rusia. El rol de la UE es previsible, ¿pero qué de los EE.UU? ¿Finalmente adoptarán un

papel secundario, siendo que –movidos por una nueva “natural oposición a Rusia”– lo que más le preocupe sea la confesionalidad, o bien laicidad, del futuro Estado de Kosovo?

En definitiva, ¿es la independencia de Kosovo un caso excepcional, o bien la (re) apertura de la interminable caja de Pandora de las cuestiones de las nacionalidades en Europa? Quien suscribe considera que en realidad ninguna de estas dos alternativas es representativa, sino que el caso Kosovo se ha ido delineando en el día a día, en particular desde Bruselas, con la esperanza y la necesidad de evitar una crisis como la de 1999, o peor aún, generar una crisis bélica como la que perduró en la región durante casi toda la década del noventa. Este temor de Europa de volver a experimentar una inestabilidad en sus fronteras ha generado una visión cortoplacista en el caso Kosovo, que hasta ahora ha sido exitosa. La minuciosidad y el corto tiempo con que se han manejado los diferentes sucesos en una región altamente conflictiva efectivamente ha evitado la crudeza de una guerra abierta. No obstante debemos estar atentos a los nuevos frentes que se abren a partir del antecedente que genera Kosovo. Cuestiones que obviamente requerirán no menores esfuerzos y una aún más desgastante minuciosidad política, la rápida reacción de la ONU, y por sobre todo requerirá

del accionar de la UE y el compromiso de los 27 miembros para finalmente saldar la gran deuda europea que es el accionar unívoco a través de su Política Exterior. Los desafíos no son menores, pero el nuevo escenario que ofrece Lisboa³¹ es asimismo alentador.

Referencias:

- (1) O Kosovo-Metohija, todavía no está definido un nombre oficial, como tampoco una bandera que en principio sería una diversa a la albanesa que es con la que siempre se identifica a Kosovo.
- (2) La Unión Europea (UE).
- (3) El máximo grado de autonomía obtenido por Kosovo ha sido bajo dominio otomano cuando conformaba el Vilayet de Kosovo, dependencia de tal Imperio. Diferente es el caso de Montenegro, que sí formara una entidad estatal previa, el Reino de Montenegro surgido 1910. Asimismo ambos casos difieren dado que la situación política en Kosovo es bastante más violenta y tensa que en Montenegro (con un elevado índice de serbo-étnicos); además que la situación socio-económica es ciertamente más angustiante en Kosovo que en Montenegro. Obviamente la independencia montenegrina (por referéndum) ha sido más pacífica y menos traumática que la de Kosovo.
- (4) El caso de Macedonia es similar al de Kosovo ya que el antecedente de su “unidad estatal” correspondería a la antigüedad, y no al período histórico moderno en que nacieron gran parte de los Estados nación occidentales (es decir desde Westphalia en más, o incluso después del Congreso de Viena). Sin embargo en la Yugoslavia de Tito, Macedonia contaba con el antecedente de ser una República Autónoma, con altos grados de autonomía, mientras que Kosovo era sólo parte de una Provincia de la República Autónoma de Serbia.
- (5) Fuente <http://www.swissinfo.ch> al 16 de febrero de 2008.
- (6) Fuente <http://www.univision.com> al 16 de febrero de 2008.
- (7) Sondeos recientes señalan que la mayoría de la población aceptaría que Bélgica se desintegrara y la mitad Valona se una a Francia y la mitad Flamenca a Holanda. Fuente Ria Novosti “Focos del separatismo en Europa”. 21 de diciembre de 2007.
- (8) En realidad en disputa entre Georgia y Rusia.
- (9) Que este año realizará un referéndum para decidir su escisión total o no de Dinamarca.
- (10) De mayoría magiar (húngara) y muy ligada a Occidente, es el corazón agrario, “el granero” de Serbia.

Aunque habría intentos por parte de la población de unirse a una “federación húngara”. Lo cierto es que la Provincia autónoma es muy fiel y se encuentra muy ligada al Estado central de Serbia. En ese sentido no representaría mayores dificultades.

- (11) En definitiva estas tensiones al interior de los Estados (o más bien las naciones) estropean la buena labor de la UE y el relativo éxito de su política regional. Sin embargo no hay que menospreciar el rol de la Multi-level Governance y el empeño de generar “La Europa de las Regiones” ideada por Jean Monnet, como forma de generar una identidad europea que contrarreste estas tensiones internas.
- (12) O bien Transniester, o Pridnestrovie (República Moldava de Pridnestrovie).
- (13) De ahí la “multiculturalidad” de su supuesta “nación multiétnica”; representada incluso en los miembros del parlamento (la mayoría tiene el ingreso vedado al espacio Schengen) que no sólo pertenecen al tercio ruso, ucraniano y moldavo-rumano, sino que además se encuentran kazajos, eslovacos, alemanes, bosniacos, serbios y otros que no declaran su nacionalidad. Ver el website del

”Consejo Supremo” en <http://www.vspmr.org/>

- (14) Porta el mismo nombre que los entonces “soviet supremos” de las Repúblicas Socialistas Soviéticas de la Guerra Fría.
- (15) Muy similar a la de la U.R.S.S.
- (16) Tan sólo baste ver los titulares de la prensa local. “For Putin, Kosovo and Transdnistria are the same”, “Pridnestrovie has better grounds for independence than Kosovo, says analyst”, “Russia ready to ”reconsider stance” on Pridnestrovie and Abkhazia”, “Kosovo’s ‘inevitable’ independence sets important precedent for Transdnistria”, “For Putin, Kosovo and Transdnistria are the same” Ver el sitio del Tiraspol Times en <http://www.tiraspoltimes.com> al 19 de Febrero de 2008.
- (17) Para interiorizarse en la cuestión de Moldavia y Transnistria ver Ventura, Bernardo “Il conflitto in Moldavia tra diverse percezioni e nuove possibilità” en Guida ai Paesi dell’Europa centrale orientale e balcanica. Istituto per l’Europa centro-orientale e balcanica. A cura di Luisa Chiodi e Francesco Privitera. Il Mulino. Bologna 2007; así como también el ciertamente llamativo

- portal local [http:// www.pridnestrovie.net/](http://www.pridnestrovie.net/)
- (18) Los Balcanes Occidentales serían Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina (incluida la República Srpska), Montenegro, Albania, la Antigua República Yugoslava de Macedonia, Serbia (incluida su Provincia autónoma de Vojvodina), y ahora también Kosovo-Metohija. En total son 8 unidades estatales, de las cuales sólo Eslovenia es miembro de la UE.
- (19) De hecho, la intervención rusa en el mercado serbio es más que relevante, en especial en el sector energético, habiendo adquirido por parte de Gazprom, la principal compañía estatal de energía serbia.
- (20) Que en realidad está compuesta por un gran cuerpo policial, que acompaña a fiscales, jueces y agentes aduaneros. En total un cuerpo de 2000 personas de todos los países miembros de la UE con excepción de Malta. En consecuencia Eulex se convierte en la operación civil más grande de la UE.
- (21) Recién dentro de cuatro meses.
- (22) UNMIK es la Misión de las Naciones Unidas para Kosovo, y la KFOR es la operación militar de la OTAN encargada de la seguridad de la región.
- (23) En algunos casos ya ha estado declarada, como en el de Transnistria.
- (24) Casualmente los países de la OTAN que entonces apoyaron el bombardeo son los mismos que hoy abogan por la independencia de Kosovo y los primeros en reconocerlos... Alemania, Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos (como incluso queda reflejado en los discursos de las primarias presidenciales, en particular de la Senadora Hillary Clinton, esposa del entonces Presidente Clinton, impulsor de la intervención de la OTAN en los Balcanes)
- (25) De hecho la simbología de la independencia kosovar está altamente vinculada a Europa, desde los festejos con la 9ª sinfonía de Beethoven (el himno de Europa), hasta su nueva bandera y escudo.
- (26) Allí en la Batalla de Kosovo de 1389 los ortodoxos intentaron por vez primera frenar el avance otomano. Aunque la derrota fue inmensa, incluidos muchos miembros de la nobleza, el hecho representa el momento en que la nación serbia nacería.
- (27) Actual Primer Ministro de Kosovo, líder del KLN, el Ejército de Liberación

Kosovar, con un pasado no del todo límpido, sino que varias acusaciones (además de las políticas) pesan en su haber (contrabando, tráfico de armas, y hasta incluso sería líder de una organización criminal que tendría contactos con la mafia albanesa).

- (28) Cuando en realidad ninguno de los 7 Principios expresados en el Art. 2º de la Carta de las Naciones Unidas sería superior a otro.
- (29) Thaçi y los miembros del KLN conciben a la OTAN (bombardeo incluido) como la defensora y protectora del Pueblo albanoskosovar. Ver Pettifer, James. Kosovo, New Lines in the Balkan Sand. Chatham House. Disponible en <http://www.chathamhouse.org.uk> al 16 de febrero de 2008.
- (30) En este sentido, Rusia solicitó una reunión de urgencia del Consejo de Seguridad, y al mismo tiempo y con la misma urgencia la OTAN llama al Consejo Euro-Atlántico.
- (31) En referencia al Tratado de Reforma de la UE firmado en diciembre de 2007 en Lisboa y que ya ha sido ratificado por al menos 5 miembros, entre ellos Francia.

Para citar este artículo:

Scartascini del Río, Juan B. (2008), "Efecto/s Kosovo" [disponible en línea desde marzo 2008], Serie de Artículos y Testimonios, N° 46. Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. Dirección URL: <http://www.cari.org.ar/pdf/at46.pdf>